

Marion Cotillard en ocho palabras

Por Ricardo Fernández

PARÍS: La ciudad francesa más universal, con su magnetismo inmediato, con su belleza a veces sofisticada y a veces cotidiana, con su historia y sus leyendas, con sus múltiples caras y con la música que esconde en cada rincón. Marion Cotillard nació en París en 1975 y parece que absorbió todas y cada una de estas características de la ciudad de la luz para hacerlas suyas.

ARTE: Nacida en el seno de una familia de artistas -Niseema Theillaud, su madre, es actriz; Jean-Claude Cotillard, su padre, director; Quentin y Guillaume, sus hermanos, escultor y escritor respectivamente-tampoco es de extrañar que Marion encontrara salida para sus virtudes en esa vía. Todos los ingredientes estaban ahí, solo había que trabajarlos y darles forma.

TRABAJO: Desde joven dedicó sus esfuerzos a la interpretación. Estudió, y fue premiada, en el Conservatorio de Arte Dramático de Orleans. Tras graduarse sobrevivió a base de pequeños papeles sin trascendencia y vendiendo figuritas de plastilina. No fue fácil; pero poco a poco esos pequeños papeles son cada vez más importantes y tiene breves apariciones en *Comment je me suis disputé... (ma vie sexuelle)* (1996) de Arnaud Desplechin o *La Belle Verte* (1996) de Coline Serreau.

RIESGO: En 1998 logra un papel en la película *Taxi*, escrita y producida por Luc Besson. Un auténtico éxito en la taquilla francesa que le sirvió para obtener su primera nominación, como actriz revelación, para los premios César con tan solo veintitrés años. Nominación que repetiría tres años después con *Les Jolies choses*

(2001) de Gilles Paquet-Brenner. Comienza a tener papeles más importantes en pequeñas producciones mientras retoma su cometido en la taquillera saga *Taxi* en las secuelas *Taxi 2* (2000) y *Taxi 3* (2003); pero Marion Cotillard no quiere quedarse ahí, no quiere ser "la chica", no quiere encasillarse y le dice a Besson que deja la saga.

PREMIOS: Tras dos nominaciones sin premio, en 2004 logra su primer César como actriz secundaria por *Largo domingo de noviazgo*, de un Jean-Pierre Jeunet de plena actualidad tras el éxito de *Amélie* (2001). Para conseguir su siguiente hito tendrá que pelear, precisamente, con Audrey Tatou, siempre asociada a Amélie y que en aquellos momentos era la actriz francesa de moda. Los productores la querían para interpretar a Edith Piaf en la película que terminaría llamándose *La vida en rosa* (2007); pero el director Olivier Dahan insistió y puso la presencia de nuestro Premio Donostia como condición *sine qua non*. Marion Cotillard, que asegura que si no fuera actriz sería cantante, consiguió el papel, deslumbró al mundo y ese año se alzó con el Globo de Oro, el Oscar, el BAFTA y el Cesar. Ya no era solo una gran actriz, también era una estrella.

HOLLYWOOD: Tras debutar en la meca del cine con *Big Fish* (2003) de Tim Burton, el Oscar le abrió las puertas y ha trabajado con lo más grande de la meca del cine: Christopher Nolan, James Gray, Steven Soderberg, Michael Mann o Woody Allen son solo algunos de los nombres.

PELÍCULAS: Haber probado las mieles de Hollywood no le ha hecho olvidarse del cine independiente. También la hemos visto trabajar con Jacques Audiard, Guillaume



Canet, los hermanos Dardenne, Xavier Dolan o Leos Carax. Le importan las películas, no tanto el presupuesto.

ACTIVISMO: Es una mujer comprometida políticamente y apoya numerosas causas. Colabora con Greenpeace, WWF, Fundación Ni-

colas Hulot y Unicef. Ha producido *Bigger Than Us*, un documental sobre el activismo entre los jóvenes que podremos ver durante este Zinemaldia.

Cinco fragmentos de una carrera constante

Quim Casas



LA VIDA EN ROSA (2007)

Todo intérprete importante tiene un *biopic* que llevarse a su filmografía. Cotillard asumió el riesgo encarnando a Édith Piaf, uno de los más grandes iconos musicales y culturales de Francia. Desplegó una interpretación ajustada, siempre comediada, que le reportó el Oscar, el César y el Globo de Oro.



ORIGEN (2010)

Primera de sus dos películas con Christopher Nolan -repetiría en *El caballero oscuro, la leyenda renace-*, una fantasía sobre la apropiación del subconsciente, la mercadería de los sueños y el pliegue del tiempo. Cotillard y Elliot Page dan la alternativa a DiCaprio, Joseph Gordon-Levitt y Tom Hardy.



LADY BLUE SHANGHAI (2010)

Imagen de la firma Dior durante años, Cotillard hizo originales spots publicitarios concebidos como auténticos cortos. En uno la dirigió Joseph Cameron Mitchell. Otro lo dirigió ella misma en 2014. En este fue David Lynch quien la envolvió en una pesadilla de thriller surrealista en las calles de Shanghái.



DE ÓXIDO Y HUESO (2012)

Su trabajo en este film de Jacques Audiard es sin duda uno de los más sutiles y memorables de su carrera, dolorosa y magnética. Es una domadora de orcas que ha perdido una pierna e inicia una relación tempestuosa con un hombre hosco y atractivo, sin dinero ni amigos y con un hijo pequeño a quien cuidar.



EL SUEÑO DE ELLIS (2013)

En esta película de James Gray, uno de los directores menos previsibles del cine estadounidense de las dos últimas décadas, Cotillard encarna a una inmigrante polaca que en 1921 llega a Nueva York. En este nuevo mundo, debe prostituirse para sobrevivir y entra en contacto con chulos y prestidigitadores.